

Filosofía y literatura: una experiencia de encuentro con la infancia¹

Philosophy and literature: an encounter experience with childhood

La Philosophie et la Littérature : une expérience de rencontre avec l'enfance

Filosofia e a Literatura: uma experiênciade encontro com a infância

Adriana Esperanza Cely-Quintero²

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)

Tunja-Colombia

Ingrid Isabel Espinosa-Escobar³

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)

Tunja-Colombia

María Teresa Suárez -Vaca⁴

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)

Tunja-Colombia

Cómo citar este artículo: Cely-Quintero, A., Espinosa-Escobar, I. y Suárez-Vaca, M. (2016). Filosofía y literatura: Una experiencia de encuentro con la infancia. *quaest.disput*, 9 (19), 28-43

1 Artículo de investigación. Nombre del proyecto: Filosofía e infancia: investigación y posibilidades de innovación en la escuela rural, SGI 1616. Grupo de investigación: Filosofía, Sociedad y Educación.

2 B. Sc. Contacto: ingrid.espinosa@uptc.edu.co.

3 B. Sc. Contacto: adriana.cely@uptc.edu.co.

4 M. Sc. Contacto: maria.suarez@uptc.edu.co.



Resumen

El artículo presenta algunos de los resultados del proyecto macro denominado “Filosofía e infancia: investigación y posibilidades de innovación en la escuela rural”, específicamente, de la implementación y sistematización de una experiencia que propone el encuentro: infancia, filosofía y literatura en una escuela rural “la leonera” del municipio de Toca del Departamento de Boyacá. “Un camino por-venir”, referencia las orientaciones metodológicas que guiaron el proceso investigativo. “Habitar una escuela” contextualiza el lugar en voz de los mismos niños. Los resultados inicialmente presentan una nueva mirada de las concepciones de infancia, literatura y filosofía, donde un punto de encuentro es que invitan a la constitución de sí, en medio de preguntas diálogos y creaciones, pues son “un modo de vida”. También se comparte un tejido literario a partir de textos indígenas, algunas manifestaciones de las investigadoras y creaciones de los mismos niños. Se finaliza con un análisis concluyente y algunas reflexiones en torno a este encuentro.

Palabras clave: comunidad de indagación, cuidado de sí, filosofía, infancia, literatura.

Abstract

The article presents some of the results of the macro project called philosophy and childhood: research and possibilities of innovation in the rural schools, specifically, in the implementation and systematization of an experience that proposes an encounter among childhood, philosophy and literature. This happens in a Rural School called Leonera in a small town called Toca in the Department of Boyacá. “A way to come” makes reference to the methodological orientations that guided the research process. “To occupy a school” makes sense to the place in the voice of the same children. The results at the beginning present a new view of the concepts of childhood, literature and philosophy. A point of meeting which invites the constitution to questions and dialogues as a way of life. Literary fabric is shared from indigenous texts, which are demonstrations of the researchers and some children. The end of the article is an analysis of some thoughts around this meeting.

Keywords: enquiry community, owns care, philosophy, childhood, literature.

Résumé

L'article présente certains des résultats du projet macro dénommé “la Philosophie et l'enfance: recherche et possibilités d'innovation dans l'école rurale”, spécifiquement, de l'implémentation et la systématization d'une expérience qui propose la rencontre : l'enfance, la philosophie et la littérature à une école rurale “la leonera” de la municipalité de Toca du Département de Boyacá. Un “chemin pour-venir”, référence les orientations méthodologiques qui ont guidé le processus de re-

cherche. “Habiter une école” il contextualise le lieu dans une voix des mêmes enfants. Les résultats présentent initialement un nouveau regard des conceptions d'enfance, de littérature et de philosophie, où un point de rencontre consiste en ce qu'ils invitent à la constitution de soi, au milieu des questions des dialogues et des créations, puisque c'est un “mode de vie”. Aussi un tissu littéraire est partagé à partir des textes indigènes, quelques manifestations des chercheuses et des créations des mêmes enfants. On finit par une analyse concluante et quelques réflexions autour de cette rencontre.

Mots clefs : la Communauté d'investigation, soin de soi-même, philosophie, enfance, littérature.

Resumo

O artigo apresenta alguns dos resultados de um macroprojeto denominado “Filosofia e a infância: investigação e possibilidades de inovação na escola rural”, especificamente, da implementação e sistematização de uma experiência que propõe o encontro: infância, filosofia e literatura em uma escola rural “La Leonera” do município de Toca do Departamento de Boyacá. “Um caminho por-vir”, referência as orientações metodológicas que guiaram o processo investigativo. “Habitar a escola” contextualiza o lugar na voz das mesmas crianças. Os resultados inicialmente apresentam um novo olhar sobre as concepções de infância, literatura e filosofia, onde o ponto de encontro é o convite para a construção de si, no meio de perguntas, diálogos e criações, pois são “um modo de vida”. Também, compartilha-se um tecido literário a partir de textos indígenas, algumas manifestações das pesquisadoras e criações das crianças memo. Finaliza-se com uma análise concluinte e algumas reflexões em torno deste encontro.

Palavras chave: comunidade de indagação, cuidado de si, filosofia, infância, literatura.

Introducción

El artículo presenta algunos de los resultados del proyecto macro denominado “Filosofía e infancia: investigación y posibilidades de innovación en la escuela rural”, desarrollado por el grupo de investigación Filosofía, Sociedad y Educación de la UPTC. Este proyecto contempló tres fases así: inicialmente se elaboró un estado de arte sobre la producción científica en Colombia y América Latina en el tema de filosofía para niños, el segundo momento correspondió a la indagación con maestros sobre inquietudes y expectativas, para proyectar un proceso de formación y capacitación desarrollando nuevas propuestas o experiencias que relacionen la filosofía y la infancia, y por último, la implementación y sistematización de una experiencia en una escuela rural del Departamento de Boyacá.



De este último apartado da cuenta el presente artículo, es un informe de resultados, que presenta inicialmente un “Camino por-venir”, que hace referencia a las orientaciones metodológicas que guiaron el proceso de investigación; el punto de partida es la pregunta sobre la incidencia de la implementación de un programa que enlaza la filosofía, la literatura y la infancia en una institución de carácter rural, con el objeto de identificar qué sucede, y si hay puntos de encuentro o desencuentro; formulaciones que a manera de conclusión permiten construir reflexiones para el trabajo con escuelas rurales y la posibilidad de desarrollar proyectos de filosofía e infancia.

Con base en esto, se presenta una contextualización de la escuela construida a partir de diálogos, revisiones documentales y entrevistas. Este reconocimiento institucional, se denomina “habitar una escuela”, y en coherencia con la mirada respetuosa por la infancia y su voz, se presenta gran parte de la contextualización en palabras de los niños.

La propuesta pedagógica “encuentro entre la infancia, la literatura y la filosofía”, parte de un reconocimiento particular de la infancia y aspectos generales de la relación Filosofía y Literatura. Con base en esto se presenta, un tejido elaborado a partir de la experiencia y de algunas manifestaciones literarias por parte de las docentes y de los mismos niños. Finalmente, con base en el seguimiento y la interpretación de la experiencia se presenta un análisis concluyente y algunas reflexiones en torno a este encuentro propuesto, infancia, literatura y filosofía.

Un camino por-venir: perspectiva metodológica

Las orientaciones metodológicas que guiaron este proceso se fundamentan en los propósitos de una investigación cualitativa, como la búsqueda de comprensión de algunas subjetividades construidas en el encuentro de experiencias literarias con la filosofía, en un grupo de niños y niñas estudiantes de una escuela rural.

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 364).

El proceso que condujo la experiencia es la investigación acción; pues la propuesta de trabajo con la infancia exige un vínculo de participación activa permanente. El punto de partida fue la inquietud sobre la incidencia de la implementación de un programa que enlaza la filosofía, la literatura y la infancia. El proyecto construye y asume inicialmente una postura teórica frente a las concepciones de infancia, filosofía y literatura, también elabora una contextualización desde la

inmersión de las investigadoras en la institución. Y a partir de esto, se proyecta la experiencia de encuentro en tres movimientos así: 1) adaptación y narración de mitos y leyendas indígenas, en donde el uso de estas expresiones literarias se constituyeron en la provocación para preguntarse por la existencia y por ende para dialogar en comunidad; 2) Del diálogo a la escritura, en donde se proponen expresiones literarias por parte de las investigadoras, para la provocación de nuevas experiencias filosóficas, y 3) literatura una provocación para la creación de textos, los cuales sirvieron como inspiración para provocar escritura por parte de los niños.

Estos tres movimientos desarrollados en diferentes tiempos y espacios permitieron construir reflexiones y reconocer transformaciones de los implicados en la investigación. La sistematización de la experiencia se llevó a cabo por medio de diarios de campo, considerado este como un instrumento de recolección que permite el manejo de datos cualitativos como descripciones detalladas de las situaciones, puntos de vista e interacción entre niños e investigadoras, los diálogos, las preguntas emergentes, las manifestaciones escriturales, y algunas reflexiones por parte de los niños y de las investigadoras frente a cada sesión de trabajo.

Las conclusiones son producto de un análisis de contenido riguroso de los diarios de campo atravesados con diversas consideraciones teóricas en cuanto a filosofía para niños, literatura e infancia.

Habitar una escuela: pensando el contexto

Encontrar una institución educativa que permitieran implementar el programa de filosofía e infancia fundamentado en la literatura; no fue tarea fácil, pues las preocupaciones institucionales generalmente se centran sólo en cumplir con metas de aspectos curriculares y en preparación para pruebas de estado; manifestaciones como:

Espinoza, I y Cely, A. (comunicación personal, 18 de febrero de 2015): El proyecto se puede prestar para que los niños se atrasen en las actividades ya planteadas en el currículo, y es importante no perder tiempo en medio de la preparación para las pruebas saber” “¿Filosofía para niños?, pienso que el ambiente escolar no es el más propicio para detenerse a reflexionar junto con los estudiantes, ya que se necesita preparar a los niños en la asimilación de ciertas capacidades que le permitan a futuro una buena adaptación por parte de él al perfil de estudiante que espera formar la institución (sic.)⁵

⁵ Registro de la transcripción de respuestas recibidas por parte de directivos de dos instituciones educativas visitadas, en la primera fase del proyecto de investigación. Diario de campo 1.



Estos pensamientos comunes y generalizados determinan que muchas instituciones desconocen las potencialidades del proyecto y desafortunadamente no se permiten la oportunidad de abrir sus puertas para nuevas experiencias, se piensa que de alguna manera es una pérdida de tiempo y no ofrece aportes concretos en los diferentes campos de conocimiento. Por lo tanto presentar los resultados de esta experiencia es la oportunidad de mostrar otras formas de encuentro pedagógico, que dignifican la infancia y reconocen la potencia que surge del tejido entre la filosofía y la literatura.

Finalmente, la experiencia se desarrolló en la Institución Educativa Técnica Rafael Uribe de Toca, que cuenta con varias sedes rurales entre ellas, la leonera, una escuela unitaria, ubicada a una hora de la ciudad de Tunja. Lugar de encuentros y de trabajo continuo, pues allí la experiencia ya tiene historia y los niños se han constituido en medio de inspiraciones filosóficas. De manera especial, hay un reconocimiento a la voz de los niños y niñas por esto, presentamos a los lectores “la escuela La leonera” en palabras de los mismos.⁶

Espinoza, I. et al. (Comunicación personal, marzo 10 de 2015): “Mi escuela es la más bonita de la región, tiene dos salones grandes, una biblioteca, una cooperativa, glotoncitos donde vendemos, y aprendemos matemáticas, una sala de computadores” (Estudiante 1). “Tenemos equipo de sonido, un televisor, un DVD, 5 computadores portátiles y 6 de teclado, una caja de herramientas... no tenemos animales porque los vendimos por falta de agua y pasto, antes teníamos conejos y un burro llamado manolo”. (Estudiante 2) “Tenemos un problema a veces, hay 5 baños que no tienen agua, una alberca, un pozo que no recoge agua...” (Estudiante 3) “La escuela es bonita pues tiene caballitos, columpios, una cancha y arena para jugar...” (Estudiante 4). (Sic.)

Esta escuela rural tiene un espacio amplio y acondicionado para trabajar con los niños, cuenta con algunos recursos tecnológicos y lúdicos que facilitan las labores pedagógicas, y que son reconocidos como valiosos por los mismos niños; Desafortunadamente esta escuela vive en crisis permanente por la falta de recursos hídricos, que afectan el mantenimiento general y sanitario de la institución.

Espinoza, I. et al. (Comunicación personal, 18 de febrero de 2015) “Lo que más me gusta es que hacemos campamentos, a veces hacemos rifas, asados, hacemos cuentos, leemos libros, hacemos dibujos. (Estudiante 5). “A esta escuela vienen profesores de la UPTC, nos vienen a visitar, nos traen computadores, juegos, hacemos filosofía para niños en el bohío, también viene

⁶ Registro de información de la sesión N 1 “grupo de discusión” para dialogar con los niños sobre ¿cómo perciben la escuela?

una profesora que hace magia... una vez hicimos cámaras con el profe Alex... más chevereee!!!. Ah también vino una vez un profe de Brasil, pero hablaba como Argentino... nos gusta dialogar en el Bohío y preguntarle cosas a los que nos visitan. Me gusta cuando vienen de la UPTC nos traen juegos y platos especiales..." (Estudiante 6) "También pintamos murales y dibujamos mucho, a mi me gusta leer... me gusta toda mi escuela" (Estudiante 2). "A veces hacemos danzas, a veces teatro, huertas, sembramos matas, unas crecieron otras no porque no hay agua..." "El profesor se llama Alirio Hernández Buitrago, con él hacemos paseos, obras, bailes, juegos, me gusta porque nos escucha siempre y nos pregunta mucho"... (Estudiante 4). "A mi escuela he venido a aprender muchas cosas... mis compañeros son amables y no son pelietas (Estudiante 7)... "Claro que hay algunos irresponsables y peliones que botan las cosas pero no nos peleamos mucho y nos comprendemos" (Estudiante 11). (Sic.)

La existencia de la escuela rural en Colombia, es innegable y se reconoce que entre el contexto urbano y el rural existen diferencias y la escuela rural tiene características y enunciados propios que le constituyen con diversas potencias pero también carencias, esto como una identificación que va más allá de su ubicación geográfica. Desde esta perspectiva, se concibe a la escuela de contexto rural como una institución con identidad propia, necesaria y con mucha fuerza, gracias a su diversidad en medio de un mundo que tiende a la uniformidad. Álvarez, M.A y Jurado, M. (2008) manifiestan que: "lo diverso, pues, ha de erigirse no sólo en un derecho, sino en un deber, llegando a sostener que si la escuela rural no existiese, habría que inventarla" (p. 89). Por lo tanto, en el diálogo con los niños se reconoce el valor de la escuela rural, lo significativa para su vida y la potencia que significa su existencia.

De acuerdo con las disposiciones de escuela nueva o unitaria y por el número de niños en este caso 23, entre los 5 y 14 años, solamente hay un profesor que maneja los niveles desde preescolar a quinto. Los niños, con sus expresiones permiten conocer lo importante y reveladora que es esta escuela unitaria y cómo se ha convertido en un tiempo y un espacio clave para su constitución personal. Experiencias didácticas diversas, fundamentadas en la exploración, el arte, el juego, literatura, etc. reflejan el esfuerzo y la apertura del profesor, quien convoca a padres de familia, a la comunidad local y a la Universidad para contribuir con el movimiento continuo de la institución, constituyéndose en un centro de prácticas, y de investigación educativa.

Este proyecto hace parte de la continua labor de la universidad, y de la implementación de una propuesta desarrollada en el primer semestre de 2015, la cual permitió construir reflexiones producto del análisis y el seguimiento sistematizado de la experiencia, así:



Encuentro infancia, literatura y filosofía: de la reflexión a la práctica sobre la infancia:

Uno de los problemas encontrados es la concepción de infancia que se tiene normalmente pues este reconocimiento en el encuentro con la escuela es vital, porque se constituye en el tiempo y el espacio, en que se descubren entre sí con fines educativos. En la escuela usualmente se maneja un lenguaje limitado, que encasilla y proyecta acciones comunes de formación pues pretende hacer de la infancia seres elaborados perfectos, sometidos a aprender conceptos con el fin de responder a las demandas sociales instituidas. Por lo tanto, se considera clave deshacer el concepto de infancia como una etapa de desarrollo fundamental para construir el futuro ciudadano, o la responsabilidad de ser una base sólida, para que finalmente sean lo que los otros sueñan. Proyectos, planes, políticas, currículos escolares, espectáculos, etc. son algunos intentos de atrapamiento, juntos trabajando por su fabricación, pues se les considera el cimiento del mundo.

A pesar de estos intentos de reconocimiento, saberes instituidos, y prácticas de intervención que consideran la infancia objeto de investigación, o de estudio a nivel sociológico, histórico, psicológico y hasta mercantil, la infancia se resiste, es como un grito que aclama encuentros respetuosos, coherentes con su presente, con las inquietudes que les sobrecogen, es un batallar constante que confunde a maestros y niños pues las exigencias sociales y culturales ya están manifiestas.

Entonces, descubrir la infancia y reconocerla como un estado⁷ es inferir que no puede ser atrapada en unos límites de edad, la infancia es un estado porque la concebimos como una condición especial de habitar en el mundo, una disposición que camina de forma heterogénea, desacompañada, variable, mutable, huidiza, inaprensible, disconforme, difícil de encasillar, para Suárez, M. (2010)⁸: “la infancia es un estado de vida, principio, incertidumbre, transformación, fantasía, lúdica, y de relaciones” (p. 46).

De acuerdo con esto, Infancia es vitalidad, un sentir, fuerza, aliento, energía, juego, atrevimiento, incertidumbre, amor, necesidad, llanto, etc, es vida; también es pregunta, incertidumbre y creación, porque se quiere construir a sí mismo, un estado de inquietudes constantes, incertidumbres, pues el misterio tiene un valor preponderante; por lo tanto, es un momento propicio para la creación. Es a

7 Estado: del Latín ‘status’, concebido como una disposición, una condición especial.

8 Como parte de su tesis de Maestría, “el arte de la Magia y la construcción de una relación pedagógica con la infancia” construye una posición definitoria de infancia, que fue publicada en la revista ‘Praxis y Saber’.

su vez transformación y movimiento, puesto que ella está en una disposición de construcción permanente, es un constante devenir.

Es un estado mágico, un mundo de fantasía y esperanza creadora donde todo puede ser posible. Se reconoce en la infancia la fuerza de la ilusión, la posibilidad de soñar y de imaginar, para ellos todo es posible. Walter Kohan manifiesta que: “la infancia, a diferencia de la adultez, es para Heráclito un modo de enfrentar con más oportunidad las contradicciones que hacen parte de lo humano: ver lo no visible, pensar lo no pensable, esperar lo inesperable” (fragmento 18, 2009). Finalmente, se considera un estado lúdico como parte de su propia naturaleza, que busca siempre la diversión, el placer y el disfrute de las cosas; por lo tanto, se puede suponer como lenguaje y su forma de aprender.

Esta mirada poco común de la infancia se considera vital para respetarla y reconocerla en “otras” posibilidades, no como una etapa de desarrollo, ni como un nivel educativo, es una mirada que reconoce que no la conocemos; como lo plantea Larrosa, J. (2000): “es insistir una vez más: los niños esos seres extraños de los que nada se sabe, esos seres salvajes que no entienden nuestra lengua” (p. 166). Ante esto, surge la pregunta: ¿no entienden nuestra lengua o nosotros, no comprendemos su lengua?, lo que indica, que no es fácil la comunicación, pues no se crean vínculos desde esta perspectiva, para muchos este encuentro se convierte en cuestionamiento, vacío, incertidumbre; poniendo de en cuestión los lugares que se construyen para ella y por ende, pone en cuestión el saber y el poder de quienes proponen los encuentros. Al respecto, Larrosa, J. (2000) manifiesta: “Lo otro: lo que, siempre más allá de cualquier intento de captura, inquieta la seguridad de nuestros saberes, cuestiona el poder de nuestras prácticas y abre un vacío en el que se abisma el edificio bien construido de nuestras instituciones de acogida” (p. 166).

Esta especie de descentramiento, e incompreensión sobre ¿cómo y qué hacer con la infancia en las instituciones escolares?; no debería ser el caos que acobarda pues implica reconocer el valor de la escuela para coexistir, esto es una potencia, un escenario esperanzador, vista en esta perspectiva, es una situación que provoca deseos para proyectar nuevas experiencias desde lo diverso, espacios lúdicos, mágicos, renovadores, rodeados de misterio, llamativos, etc. que permitan dialogar en múltiples lenguajes, un lugar que le reciba, le comprenda y les respete el tiempo en su presente, pues ella también tiene verdades o propuestas y necesita ser escuchada; por esto, el reto de asumir con responsabilidad los encuentros y la construcción de ambientes que permitan su libre movilidad advirtiendo diversas perspectivas del mundo, para así provocar construcciones mutables, no permanentes o estáticas.



Sobre la filosofía y la literatura

Implementar un proyecto de filosofía e infancia parte de reconocer la filosofía como un modo de vida, entonces, la relación de la filosofía con los niños es una experiencia vital como fue concebida por los griegos especialmente los del momento Helenístico Romano, es decir, la filosofía no pensada solamente como un saber teórico o científico sino, como una manera de vivir. Como lo manifiesta el filósofo Pierre Hadot, (1998), quien recapitula esta idea así:

El discurso filosófico no es filosofía [...]. Las teorías neoplatónicas están al servicio de la vida filosófica [...]. La filosofía de la época helenística y romana se nos presenta pues como un modo de vida, un arte de vivir, una manera de ser. De hecho, a partir de Sócrates al menos, la filosofía antigua había adoptado este carácter [...]. La filosofía antigua propone al hombre un arte de vivir, al contrario que la moderna, que aboga en primer lugar por la construcción de un lenguaje técnico reservado a especialistas (pp. 233-241, 246).

Es decir, se retoma lo original de la definición etimológica de filosofía: “la filosofía es amor a la sabiduría”, esto como un modo de constitución personal para desenvolverse en la vida.

Por su parte, la literatura lucha por mantenerse en medio de un mundo ya interpretado, donde el lenguaje está dado por la ciencia, por expertos que plantean fórmulas y han hallado sus respuestas; la literatura puede ser ese punto de fuga que presenta la posibilidad poética de concebir y expresar la vida, un espacio que permite caminar por la ocurrencia, el encuentro con lo azaroso; un lenguaje inspirador que nos constituye como lectores y como escritores, para Mario Vargas Llosa (2015): “la literatura es uno de los más enriquecedores quehaceres del espíritu” (p.11).

Las representaciones literarias son pensamientos reflexivos, experimentados como escritor, o como lector, generalmente inspiradas por el recuerdo o la experiencia, pues la propia vida se constituye en el referente común de ambas acciones. Entonces la vida es el sentido que se construye en este encuentro, una conciencia que se adquiere en medio de la imaginación y la pregunta por el conocimiento humano; por lo tanto, la propuesta visibiliza este punto de encuentro en donde la filosofía y la literatura se constituyen en un modo de vida.

Este vínculo se podría considerar como una experiencia humana en donde se aprende en medio de ficciones, pues su lectura o escritura provoca emociones que nos relacionan con el mundo y con los otros, es una forma de entender y

pensar la vida. Son representaciones, ideas, sueños, gozos, inquietudes, sentimientos, legados, creaciones humanas hechas de lenguajes, que se mantienen en el tiempo y se constituyen en espacios que invitan a pensar. “La literatura no comienza a existir cuando nace, por obra de un individuo; sólo existe de veras cuando es adoptada por los otros y pasa a ser parte de la vida social, cuando se torna, gracias a la lectura experiencia compartida” (Vargas, 2015, p. 15).

Estas teorizaciones o posturas concluyentes frente a las concepciones de infancia, literatura y filosofía son claves para el desarrollo del proyecto pues establecieron una perspectiva que se constituyó determinante para el diseño e implementación de las actividades; las cuales se dieron en tres movimientos, así:

Primero la adaptación y narración de mitos y leyendas indígenas, en donde el uso de estas expresiones literarias se convirtieron en la provocación para preguntarse por la existencia y, por ende, para dialogar en comunidad, se utilizaron algunas leyendas muisca⁹ adaptadas por las autoras del proyecto, inspiradas en José Roza Gauta¹⁰ pensando en construir expresiones literarias motivantes para los niños.

CHIMINIGUAGUA, UNA NADA DE UN TODO¹¹

Chiminiguagua escondía en su interior un secreto luminoso, que no soportaba estar en penumbra; por fin, un día salió de su capullo; esta luz, eran dos pájaros negros con aliento de vida. Chiminiguagua, los miró con afecto y les dio la orden “vuelen por el mundo para dar resplandor en el día e iluminar las noches. De esta manera los pájaros con su aliento crearon a Xué (el Sol) resplandeciente y a su esposa Chía (la Luna), quienes habitaron el mundo con la esperanza de ser adorados como dioses cuando la tierra fuese poblada.

Estos textos necesitaron un tratamiento especial, pues eran textos originales escritos por los cronistas de la época. Las adaptaciones fueron pensadas en un lenguaje literario, que provocara cierta aventura emocional; para Lipman M. & Sharp. M. (1988): “Las obras literarias que se les permite leer y conocer a los niños son caprichos filosóficos; quizás podría llamarlos cuentos de aventuras intelectuales” (p.79).

9 Los muisca o Chibchas son un pueblo indígena que habitó en el altiplano Cundiboyacense, desde aproximadamente el siglo VI a. C. hasta nuestros días, sus leyendas se constituyen en parte fundamental de nuestra cultura.

10 “Cultura Espiritual de los Muisca”, tomo II, capítulo V, p. 248.

11 Texto de mitología, adaptado como cuento para los niños.



La selección de estos textos tenían como intención pensar sobre el mundo y cómo existen diferentes perspectivas y pensamientos, una forma de considerar nuevas situaciones, e incluso mundos diferentes; un momento de inspiración y un tiempo para hacer “experimentos del pensamiento”. Según Lipman M. et al (1988): “Los experimentos del pensamiento a menudo son una buena manera de buscar relaciones conceptuales y de reflexionar en los enigmas filosóficos. Eso es lo que los cuentos nos invitan a hacer a los lectores” (p. 97).

Esta experiencia provocada por los mitos y leyendas muiscas se convirtió en una disculpa para dialogar sobre la existencia, preguntas formuladas por los niños ¿cómo se originó el mundo?, ¿cómo se creó el hombre y la humanidad? promovieron búsquedas y en medio de este encuentro se creó un ejercicio filosófico que pretendió dar sentidos a las inquietudes y misterios de la vida.

En este proyecto la construcción de preguntas por parte de los niños fue muy significativa, pues inquietarse ante algo y traducirlo en pregunta no es fácil, pero a lo largo de la experiencia, y como se registra en los diarios de campo se formularon preguntas cada vez mejor elaboradas, no sólo gramaticalmente, sino preguntas significativas para sí mismos; otro logro importante, es el diálogo construido en comunidad, expresando en libertad sus pensamientos, escuchando la palabra del otro, con la posibilidad abierta de transformación.

El segundo movimiento invita a la escritura literaria, pues un efecto valioso del encuentro literatura/ filosofía se da cuando se afecta el lenguaje, las palabras, el pensamiento y por ende se transforma el modo de vida; en esta experiencia, se invita a leer y a pensar; pero también, se invita a escribir como una forma de ejercitación personal, diferente al trabajo común de aprender y reproducir signos, es una forma de reconocer el valor de la escritura para la constitución personal.

Michel Foucault (2001) en sus estudios sobre las artes de sí mismo, en la estética de la existencia, el gobierno de sí y de los otros en la cultura grecorromana, hace un particular reconocimiento a la escritura de sí, como práctica y ejercicio de revisión sobre los actos y el pensamiento; manifiesta que: “la escritura constituye una etapa esencial en el proceso al que tiende toda *áskesis*” (p. 292). Por lo tanto, el ejercicio de escritura es una forma para pensar en los propios pensamientos, haciendo elaboraciones con base en lo que se siente. Y la lectura de sus propias producciones es un ejercicio de revisión de sí mismo, y cuando estas se exponen ante los otros, pueden provocar encuentros o desencuentros, un pretexto ideal para hacer una comunidad de indagación; lo que finalmente motiva a hacer re-configuraciones de lo escrito y obviamente de lo pensado; por lo tanto, la escritura se convierte en una forma para constituirse a sí mismo, un tiempo de reflexión y movimiento constante.

Esta experiencia escritural se da inicialmente por parte de las investigadoras, cuentos imaginados y reflexiones creativas que surgieron de sus inquietudes y pensamientos de la propia vida.¹²

Miradas: sin usar los ojos: El abrazo es de color azul, cuando lo regalas tú; la sonrisa multicolor, cuando lo haces con amor; Tu mano me permite caminar, sin miedo a tropezar; y tu voz hecha canción, ilumina mi corazón; entonces, te escucho y me acongojo, pues tus palabras son mis ojos¹³ (Ingrid Espinoza).

Amanecer de las estrellas: “se cree que atrapando un sueño al amanecer se logra que este se haga realidad; así que un niño preguntó: ¿cómo es posible esto?... El sueño es como esa estrella brillante y firme en medio del cosmos. A pesar de que este es inconmensurable, la estrella es una realidad... yo pensaba en silencio y dudaba si la estrella aún tenía vida” (Adriana Cely).

Estas expresiones literarias elaboradas por las investigadoras además de constituirse en inspiraciones para dialogar, demuestran que un proyecto afecta a todas las partes, no sólo a los niños a quienes se les dirige el proyecto, sino también a las investigadoras quienes viven y hacen experiencia de este encuentro literario con la filosofía.

Y, finalmente, el tercer movimiento utiliza la literatura como una provocación para creaciones literarias en la infancia, donde se integraron una variedad de textos, para leer, pensar y a partir de ellos escribir.

El niño que pudo hacerlo: Dos niños llevaban toda la mañana patinando sobre un lago helado cuando, de pronto, el hielo se rompió y uno de ellos cayó al agua. [...] Su amigo comenzó a gritar pidiendo ayuda, pero al ver que nadie acudía buscó rápidamente una piedra y comenzó a golpear el hielo con todas sus fuerzas. Golpeó, golpeó y golpeó hasta que consiguió abrir una grieta por la que metió el brazo para agarrar a su compañero y salvarlo. [...] Cuando los niños contaron lo ocurrido, los adultos no paraban de preguntarse cómo aquel niño tan pequeño había sido capaz de romper una capa de hielo tan gruesa (Moreno, 2014).

Este estilo de texto literario se constituyó en inspiración para la elaboración de poemas cortos; rimas, coplas etc., pues la formación del pensamiento requiere también una serie de actos literarios que son movilizados por las emociones, potenciando su creatividad e imaginación. Permitiendo crear y proponer su propio

12 Cuadernillo de escritos literarios por parte de las investigadoras.

13 Texto escrito para un niño ciego de nacimiento.



estilo; entonces, la literatura es el eje movilizador que anima al niño a interpretar y decodificar otros imaginarios. Por ejemplo, estos versos elaborados por un niño de 9 años a partir del texto anterior.¹⁴

Sergio se cayó al agua, miguel de inmediato lo sacó, y todos se preguntaban, con que fuerza lo arrastró.

Miguel tiene poderes, cuando asustado se encuentra, y todos lo sabemos, porque siempre nos lo muestra.

Conclusiones: Tiempos y espacios ganados por la infancia...

Se piensa y se concluye que la escuela puede ser un espacio/ tiempo liberado de tensiones derivadas de las intencionalidades de formación, se propone vivir encuentros entre la filosofía y la literatura, prestando atención a su presente, a su presencia, viviendo un tiempo de cultivo y constitución personal; pero a su vez de relaciones con quienes se comparte el espacio.

El tiempo vivido no es homogéneo: se comprime y se distiende, cambia de velocidad se envuelve sobre sí mismo, se interrumpe se retoma como una música. Si la música alcanza tan directamente la emoción es porque ambas están hechas de tiempo y de intensidad. El tiempo vivido no es algo objetivo; se modifica con los lugares, con la presencia de ciertas personas, con determinados acontecimientos. No es exterior ni interior, nos atraviesa nos constituye (López, 2008, p. 87).

La experiencia filosófica que se encuentra con la literatura y está enmarcada en comunidades de indagación, se constituye en la disposición escolar en donde la escucha, la palabra y la formulación de preguntas son tiempos ganados por la infancia, donde se descubren significados, y cada gesto palabra o pensamiento se convierten en experiencia, es decir afectan la vida, no sólo a nivel personal, sino además construyen comunidad, compañerismos solidarios, sueños comunes o distantes, dudas, retos, discusiones que atraviesan, conmueven y transforman. Como manifiesta Pulido-Cortés (2004):

Las prácticas de los niños y jóvenes de hoy son prácticas de experiencia de orden individual y grupal; donde se reconoce y reconstruye el cuerpo y el espíritu al tiempo; donde el dualismo, otrora determinante en las maneras de ser y de actuar, se desdibuja; donde la paradoja de lo plural es una alternativa a lo individual; donde opuesto a las formas modernas de identidad,

14 Cuadernillo de textos literarios escritos por los niños.

los niños y jóvenes de hoy apuestan por 'identificaciones múltiples', siempre se es otro (p. 11).

El diálogo con otros, parte inicialmente de una escucha liberada, lo que luego provoca expresarse con razones o argumentos para sostener su propio pensamiento, existirán momentos de tensión y desacuerdos; discusiones reflexivas que invitan a mirar de manera crítica el pensamiento del otro y el propio pensamiento; también se encuentran silencios, tiempos de reflexión interna de sólo escucha y pensamiento. Es aquí cuando los niños son dueños de su vida, dueños de su pensamiento... ¿verdadero, falso, real, imaginario?, eso no tiene importancia; el valor, es el tiempo en que son dueños de sí mismos, de sus ideas y sus propias elaboraciones.

Con programas como filosofía para niños y filosofía en el aula, permite a la filosofía ubicarse crítica y creativamente como forma de resistencia y línea de fuga a la mecanización del pensar. El pensar no sólo es un conjunto de habilidades cognitivas, de estrategias para resolver problemas, es también una aventura, una experiencia vital. Enseñar y aprender filosofía se puede convertir, en la escuela básica y media, en una profunda arma de formación política, de respeto y reconocimiento del otro en situaciones tan adversas como las que viven nuestros niños y jóvenes en el mundo contemporáneo" (Pulido-Cortés, 2004, pp.11-12).

Finalmente, la literatura en sí misma es una experiencia filosófica que provoca cuestionamientos y reflexiones; es una postura sin límites que desafía la vida, que invita a viajar sin fronteras y sin prohibiciones, provocando emociones o conmociones, que alertan nuestro vivir; es una posibilidad para construir o deconstruir significados que afectan nuestra constitución personal. Los cuestionamientos que surgen en medio de la literatura, no encontrarán únicas respuestas, sino otras formulaciones que llevan a indagar constantemente, a debatir conocimientos, y esto, finalmente es una forma de vivir filosóficamente. Por lo tanto, reconocer el valor de la literatura en la escuela, permite salir de la monotonía y de la rutina cotidiana ser solamente una institución reproductora de saberes.

Referencias

- Álvarez M., y Jurado, M. (2008). "Maestros rurales y ovejas eléctricas". *Revista Cuadernos de Pedagogía*, (266), 86-89.
- Foucault, M. (2001). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós.



- Hadot, P. (1988). *¿Qué es la filosofía antigua?* Madrid España: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Fernández & Baptista. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kohan, W. (2009). *Infancia y filosofía*. México D. F: Progreso.
- Larrosa, J. (2000). *Pedagogía profana: Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.
- Lipman, M. & Sharp, M. (1988). *Filosofía en el Aula*. Madrid, España: La torre.
- López, M. (2008). *Filosofía con niños y jóvenes*: Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.
- Pulido, O. (2004). Del enseñar conceptos como aventura del pensamiento: la filosofía, la pedagogía y los niños. *Revista Cuestiones de Filosofía*, (06), 31-36.
- Suárez, M. (2010). La magia y una nueva relación pedagógica con la infancia. *Revista Praxis y Saber*, (02), 43-66.
- Vargas, M. (2015). *Elogio de la Educación*. Bogotá, Colombia: Penguin Random House.